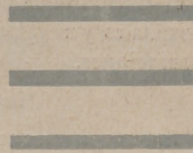
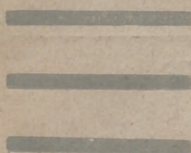




La Moda Práctica



Año X. — Núm. 507.

12 Septiembre de 1917.

GRAN MODELO
EXTRA ORIGINAL

«Toilette» atrayente en tul grafón gris, con jaretos y vainas, y adorno de «soutachs» en seda blanca; caídas por detrás, en satén verde, y éstas, anchas.

El bordado es muy original de dibujo.



La mujer más rica de América.

Es indudablemente Cornelia Vanderbilt. Su padre, al morir, la dejó 250 millones de francos en moneda yanqui: ¡una friolera!

Con motivo de la guerra, esta afortunada mujer está gastando una buena parte de su fortuna creando hospitales y regalando vestuario para el ejército en operaciones.

Matrimonio feliz.

En un pueblecito del mediodía de Francia, vive un matrimonio felicísimo, el de los señores de Raymond, que conserva trece de los diez y ocho hijos que ha tenido.

Lo original del caso de este dichoso hogar es que la señora Raymond cuenta sólo treinta y siete años. En la actualidad, amamanta a su último vástago, que ha cumplido nueve meses y que nació el día mismo en que su hermano mayor marchaba a defender la patria.

El Sr. Raymond es cojo y fabricante de escobas, las que luego vende por las calles y lugares, conduciendo su mercancía en un carrito de mano, gritando: «¡Comprad una escoba a este infeliz padre de diez y ocho hijos, a Dios gracias!...»

El feliz escobero regala a la Administración militar cien escobas mensuales, ya que por su cojera no puede hacer servicio militar.

Programa de las ediciones de LA MODA PRÁCTICA durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre

Excepcionales suplementos-regalos.

Mes de Julio.

- Dos patrones cortados.
- Dos grandes suplementos de nuevas labores.
- Utilísimos modelos de ropa blanca.
- Cuatro números con texto y grabados.

Mes de Agosto.

- Dos patrones cortados.
- Dos importantes suplementos de nuevas labores.
- Lectura Fémina (páginas encuadernables).
- Interesantes modelos de lencería fina.

Cinco números con ameno texto y buenos grabados.

Mes de Septiembre.

- Dos patrones cortados.
- Dos interesantes suplementos de labores.
- «Protocolo de la Madre» (páginas encuadernables).
- Modelos originales de ropa blanca.
- Cuatro números con texto y grabados.

★

Con estos importantes elementos, LA MODA PRÁCTICA, durante los meses de Verano, aumentará el interés de su publicación, y las señoras suscriptoras continuarán sin interrupción el abono, completando con estos trece números un tomo de interés excepcional con las enseñanzas de corte de prendas y nuevas labores.

EN CONFIANZA

—Señorita, ¿me rechaza usted por viejo? ¡Pero si todo el mundo dice que estoy muy joven para mi edad!

—Para la de usted, sí; pero para la mía no.

★

El hijo de Juan Córcholis se metió a cómico contra la voluntad de su padre. El chico se dedicó al Teatro con el nombre de Félix de Guzmán. Al cabo de un año, Córcholis era un gran actor. Una tarde, el autor de sus días fué a visitarle, y le hizo pasar una tarjeta que decía: «Félix de Guzmán, padre».

★

El enfermo (muy afligido).—Pero, doctor, ¿cree usted indispensable hacerme hoy mismo la operación?

El médico.—¡Naturalmente! Mañana ya no seránecesaria.

★

El abogado.—Pido al tribunal que se aprecie una atenuante a mi defendido en su tentativa de descarrilamiento.

El presidente.—¿Cuál?

El abogado.—Que en aquel tren viajaba su madre política.

★

—Pero, Carlos, ¿cómo se atreve usted a pedirme la mano cuando aún no hace dos meses que soy viuda?

—Pues precisamente por eso. ¿No ve usted que dentro de un año aún será usted más viuda que ahora?

★

El enfermo.—¡Cómo! ¿Yo, envenenado?... ¿Yo, envenenado?... ¿Pero con qué, Dios mío, con qué?

El médico (pensativo).—Eso, la autopsia nos lo dirá.



DIRECTOR
DON MANUEL SALVI

Año X.- 12 de Septiembre de 1917.- Núm. 507

ADMINISTRACIÓN
Marqués de Cubas, núm. 7



“Robes”, prácticas
elegantísimas

Patrones-primas sólo para las
abonadas de “La Moda Práctica”

- 1.ª Falda y blusa de uso diario,
1,50 pesetas.
- 2.ª Blusa nueva, 1 peseta.
- 3.ª Vestido de Verano, comple-
to, 1,50 pesetas.

Estos precios son en Madrid.

Las abonadas de provincias remi-
tirán 30 céntimos más para cerbi-
cado.

Los patrones-primas sólo se faci-
tan a las abonadas que acrediten el
abono corriente a “La Moda Prá-
ctica”.

Corsé muy elegante, con tiran-
tes para las medias.
Moda para Invierno.

Este número contiene patrón cortado de dos cuellos para aplicar en blusas.

Fe, Esperanza y Caridad

I

Hubo una vez una mujer que dió a luz tres hijas sucesivamente, y tan pobre era que casi no tenía con qué alimentarlas.

Cuando el Sol calentaba la tierra, menos mal; las colocaba a las tres delante de su choza, en un lecho de hojas y de flores silvestres, y allí las mariposas, las abejas y las brisas venían a jugar con ellas; pero cuando llegaba el frío y los rigores de las nieves, la infeliz madre sufría al ver a sus pobres hijas sin abrigo.

La poca gente que por allí pasaba se quedaba estasiada ante la hermosura de aquellas lindas criaturas.

II

Una tarde tibia de primavera acertó a pasar por allí una viejecita, muy viejecita y harapienta, y apoyándose en su bastón, tan rugoso y viejo como ella, se paró y dijo:

—Buena mujer, ¿de quién son esas bellas niñas?

—Mías—contestó la madre con orgullo.

—¿Qué lástima que tanta belleza esté escondida entre tanta miseria!

La madre, picada, contestó:

—Cariño no les falta... que es el mejor bien de la tierra, aunque es cierto que soy muy pobre...—y suspiró.

La viejecita, que la miraba atentamente, sorprendió dos lágrimas en los ojos de la madre.

—Y tú marido ¿qué hace?—preguntó la anciana después de unos minutos.

—Es leñador.

—¿Es bueno?

—No me toca a mí saberlo, y menos decirlo—contestó la mujer.

—¿Quieres abrirme, hija? Estoy cansada.

—Con mucho gusto. Entrad; esta choza es vuestra; siento no poder ofreceros otra cosa que un poco de leche de la cabra que alimenta a mis niñas. Yo nunca la pruebo. Tomad...

—Gracias. Y tú, ¿qué comes?

—¡Oh! Cualquiera cosa; pan moreno y algunas verbas y raíces. Una madre, ya sabéis, siempre guarda lo mejor para sus hijos.

—Los hijos suelen ser ingratos.

—Tal vez cuando son grandes; pero los pequeños siempre nos pagan con creces y con lo que pueden lo que hacemos por ellos.

—¿Y qué dan?

—Sonrisas, miradas puras, besos, gracias inocentes, mil alegrías... no sé... Una se siente pagada, recompensada; los ama; se diría que se ha desprendido de nuestro sér lo mejor de una misma.

—¿Y acaso no se aman cuando grandes?

—Sí, también; pero no es lo mismo. Ya ha nacido en ellos el pensamiento, la razón; una no se siente tan necesaria... La madre ama el ser madre, el tener que proteger... En fin, yo no puedo explicar; no me preguntéis más. Yo soy una pobre ignorante que no sé darle forma a la palabra ni a mi sentir. Lo que puedo deciros es que por la felicidad de mis hijas haría cualquier sacrificio.

La anciana, apoyadas sus rugosas manos en el bastón y la barba en ellas, miró largo rato a las niñas y de pronto dijo:

—Buena mujer, ¿queréis darme vuestras hijas?

—¿Me las queréis quitar?—exclamó la madre con ímpetu casi salvaje, cayendo de rodillas ante las niñas.

—No, tonta; te las pido. Haré de ellas tres primas: soy un hada... Mira...

Y tirando el bastón y el manto que la cubría apa-

reció a los ojos de la asombrada mujer, joven, hermosa, cubierta de galias y joyas formadas de jirones, de nubes y brillantes estrellas.

La madre junto las manos y dijo:

—Señora hada, perdonadme; pedidme todo lo que queráis, pero dejadme mis niñas... Quisiera, si—añadió tímidamente—, que fueran felices, pero no lejos de mí.

—¿Y cómo quieres que lo sean aquí?—dijo el hada echando una mirada a su alrededor.

—Yo no sé—contestó la madre—; pero vuestro poder encontrará el medio de conciliar mi amor con su dicha.

El hada meditó un momento, miró a las niñas, miró a la madre, y dijo:

—Sea; pide tres dones para ellas, y tú me darás en cambio...

—Mi vida...

—No; ya que no quieres separarte de ellas, no debo quitartela; ¡olvidas que te necesitan!...

—Es verdad. ¿Y entonces!...

—Tomare tus sufrimientos... Y ahora, habla.

—Para esta, que es rubia, con ojos azules como el cielo, te pido la Fe; para esta otra, de cabellos castaños y sedosos, y verdes ojos como las hojas tiernas de los árboles, dadme la Esperanza, y para la tercera, que es la más pequeña, y cuyos cabellos y ojos son negros y brillantes, concededme la Caridad.

—¿Cómo! ¿Y tú crees que se vive y se come con Fe, Esperanza y Caridad?

—No sé—replicó la madre—si se come materialmente; pero se que el alma vive, irradia tanto calor, que alimenta el cuerpo...; porque de estas tres fuerzas y virtudes nacen la paciencia, el valor, la perseverancia, el amor, y con ellas se desarrollan todas las demás facultades para poder vivir... Te ruego, hada, que des a mis hijas lo que te pido.

—¿Sabes que, para ser tan ignorante como dices, no has calculado mal!—dijo el hada sonriendo—. Esta bien; te complaceré; has sido conmigo buena y generosa, lo que no es común, dado el aspecto con que me presento a las gentes.

Y después, inclinándose sobre las niñas, que se habían quedado dormidas, las acarició, diciendo:

—Tú, bella rubia, serás la Fe, la pura y dulce que da la Paciencia y la Resignación, tan necesarias para soportar las miserias de este mundo. Tú, niña de ojos verdes, serás la divina e inseparable Esperanza de los mortales, la que embellece la existencia. Y tú, criatura de ojos brillantes y cabellos opulentos, serás la inagotable y serena Caridad, que alivia y consuela.

—Oh, gracias, hada benéfica!

—Ahora—prosiguió el hada—voy a añadir por mi cuenta un don para las tres. Será la Bondad, pues sin ella no tendrían efecto los otros dones. ¿Te agrada?

—Oh, sí! ¿Cómo demostraros mi agradecimiento?

—Además, desde hoy—siguió diciendo el hada—cada una de tus lágrimas se convertirá en una dicha, y tus penas y sufrimientos, ya sean físicos o morales, se volverán otras tantas para tus hijas; pero sufrirás y llorarás mucho. ¿Aceptas? Ahora quiero besar tu frente, y al hacerlo en ti, beso a todas las madres. ¿Qué no hacen ellas por sus hijas!... Y no olvidéis que el gran deseo de que los demás sean felices nos viene del cielo.

R. S.

AVISO IMPORTANTE

Llamamos la atención de nuestras abonadas sobre las PRIMAS que obtienen adquiriendo patronos a precios reducidos, pero presentando el recibo corriente de abono, y sólo en los patronos-primas.

PARA VESTIR BIEN Y CON HIGIENE A NUESTROS HIJOS



1.º En paño, para niño de ocho a nueve años.

2.º Para niño de cinco años. En paño blanco, con cintas.

3.º Para niño de cuatro años. Blusón de lana y pantalón de dril.

4.º Traje para mocito de diez años. Pantalón de cheviota y blusa de pana o lana.

5.º Para niño de cuatro años. En lana gruesa o paño, con bordados en azul.

6.º Traje para niño de cinco o seis años. Pantalón de paño fino o dril, blusón de lona gruesa, con adorno de seda azul marino.

Los seis trajes son lindísimos y de gran uso para la niñez.

CUERPOS LINDÍSIMOS PARA SEÑORAS JÓVENES Y SEÑORITAS



Modelo 1.º — Blusa de seda bordada, y calado teñido en rosa.

Modelo 2.º — Blusa de lana verde Italia, rebordado crudo y adorno de faya verde.

Modelo 3.º — Blusa de seda malva con calado, rebordado de plata vieja; cinturón de faya del mismo tono.

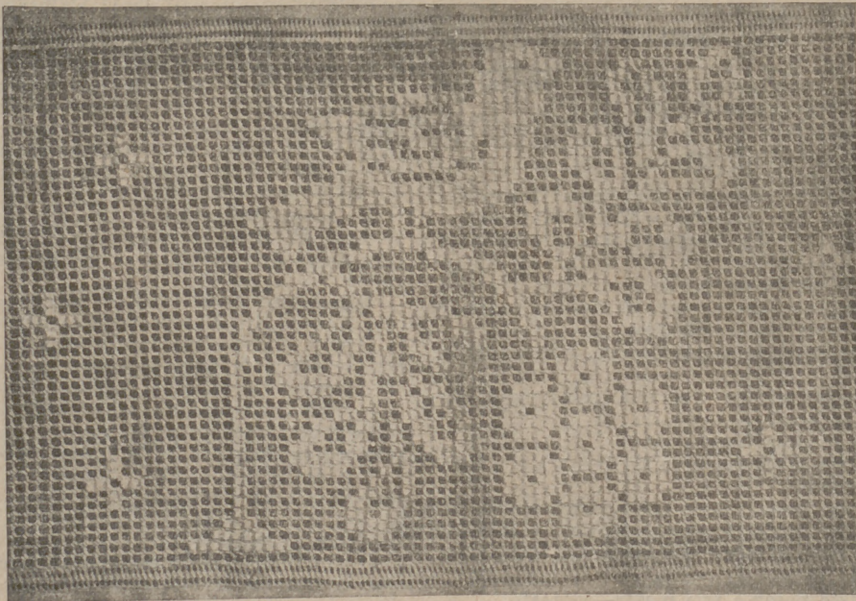
Modelo 4.º — Blusa de lana color rosa, rebordado de azul Marne; cuello de linón azulado.

Modelo 5.º — Blusa de lana o seda azul; con calado, festones de algodón blanco a lo antiguo.

LABORES ARTÍSTICAS



Mantelito para bordar en malla a pun o zurcido.



Detalle del bordado en malla para el mantelito.

Patrón cortado.— Segundo suplemento al
número 507 de "La Moda Práctica,"



Patrones de
dos cuellos
para blusas,
adaptables a
los modelos
primero y se-
gundo.

Los patrones de los tres modelos de blusas resultan sencillísimos de ejecución, y de éstos ya se han dado varios en «La Moda Práctica», que con pequeñas alteraciones pueden utilizarse.

Lo principal son los cuellos primero y segundo.

Oñicinas: Marqués de Cubas, 7; Madrid.

Patrón cortado.—Segundo suplemento al
número 507 de "La Moda Práctica,"

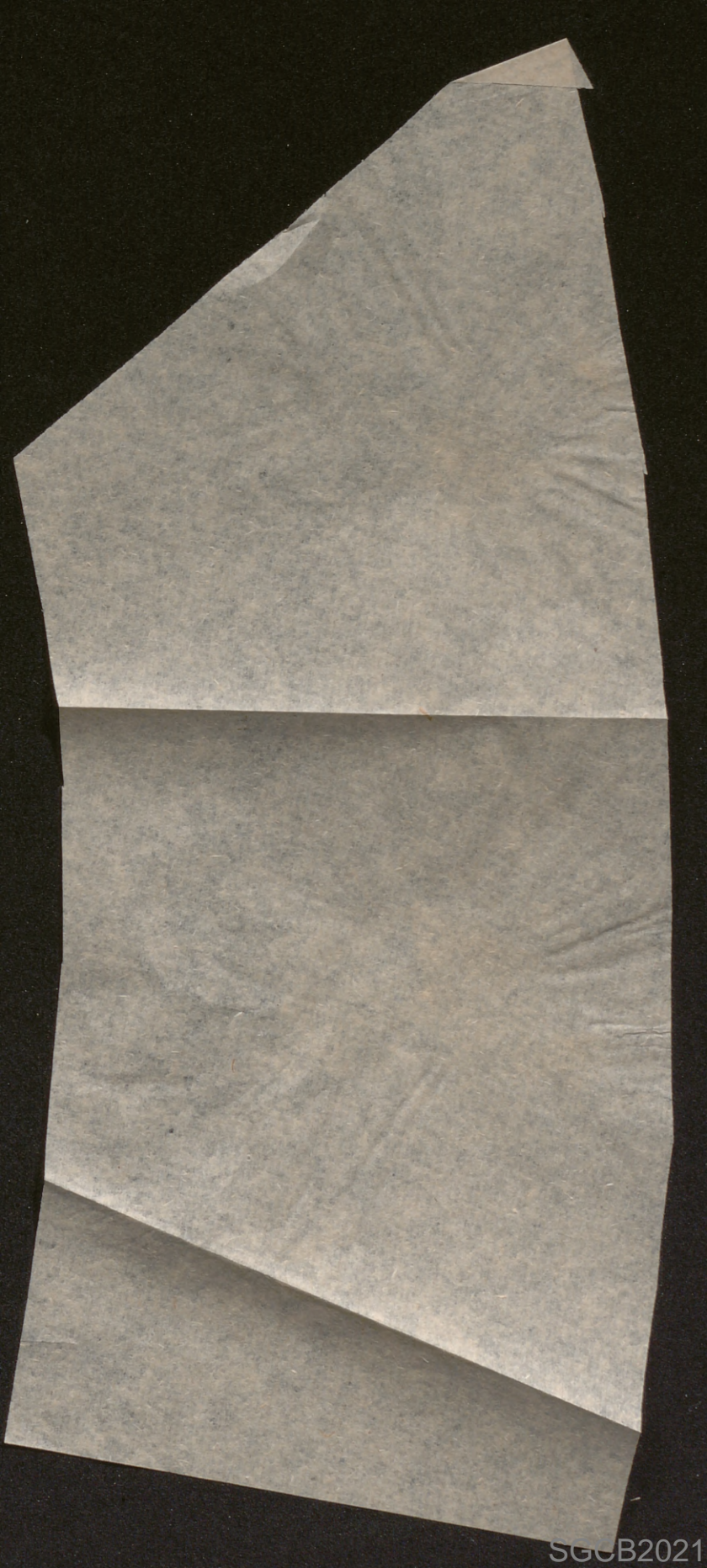
Patrones de
dos cuellos
para blusas,
adaptables a
los modelos
primero y se-
gundo.



Los patrones
de los tres mo-
delos de blusas
resultan sencilli-
simos de ejecu-
ción, y de éstos
ya se han dado
varios en "La Mo-
da Práctica", que
con pequeñas al-
teraciones pue-
den utilizarse.

Lo principal
son los cuellos
primero y se-
gundo.

Oficinas: Marqués de Cubas, 7; Madrid.



EL HUÉSPED MALO

Josefina, con un libro y la cestita de la merienda, salió del jardín, y fué a sentarse a la orilla del río.

La niña metió la mano en el agua, y su mirada quería penetrar hasta el fondo transparente del río.

De vez en cuando, recorría las páginas del libro. Una voz lejana cantaba una canción popular.

Josefina leyó:

«Los antiguos consideraban como sagrados a los huéspedes que acogían en sus casas.»

Se quedó un momento pensativa.

Se oyó en la tierra blanda el rumor de unos pasos cautelosos. La niña vió acercarse a un hombre miserablemente vestido y con unas barbas grises muy pobladas que llegaban al pecho. Tenía unos ojillos vivos y penetrantes.

Le conocía de haberle socorrido varias veces, ya con unos céntimos, ya con algún pedazo de pan.

Le pareció aquel día de aspecto más repulsivo que nunca y casi temible; pero Josefina no era miedosa.

Cuando el hombre llegó junto a la niña, dirigió una mirada rápida en derredor.

En la otra orilla, había un bosquecillo. Aguas arriba, el río hacía un recodo entre altos árboles; aguas abajo, las márgenes se elevaban rápidamente.

El vagabundo y la niña se miraron en silencio. Al fin, dió la niña:

—¿Tiene usted hambre?

El viejo hizo un gesto afirmativo con la cabeza. La niña abrió el cesto de su merienda, y le dió un trozo de pan y un poco de chocolate. Lo cogió el otro maquinalmente, y balbuceó:

—¿Quisiera pedir un favor a usted.

Se interrumpió para escuchar si percibía algún ruido. Josefina observó que las manos de aquel hombre estaban temblando.

—¿Pedirme usted?—preguntó asombrada.

Las pupilas del vagabundo se dilataron; todo su ser se conmovió, dando al rostro una expresión aún más terrible, y exclamó lleno de angustia:

—¡Ahí están!... ¡Estoy perdido!... ¡Escóndame usted!...

La niña se estremeció de pies a cabeza. Hay momentos en que los seres parecen volver a los instintos salvajes de los hombres primitivos. El mendigo adquirió un aspecto feroz y repugnante.

—¿Qué ha hecho usted?

—¡Escóndame pronto!—contestó él con voz amenazadora.

Josefina bajó la cabeza, y vió el libro abierto por la página en que lo había dejado.

La sangre intrépida y generosa de los Hamel circuló vivamente por sus venas.

—Sígame usted—le dijo.

Le llevó al jardín, frente a una especie de nicho donde guardaban herramientas y útiles del trabajo. El mendigo no vaciló un momento, y se ocultó en la guarida.

Cerca de allí, había un banco de piedra. Josefina se sentó en él, y se puso a leer. Se oyeron pasos, y a poco, aparecieron dos gendarmes.

Uno de ellos atravesó el puentecillo, y se acercó a la niña diciéndole:

—¿Hace mucho tiempo que está usted aquí, señorita?

—Hace más de una hora.

—¿No ha visto usted pasar a un hombre con una barba larga canosa?

El corazón de Josefina latía con enorme violencia.

El gendarme tenía una cara simpática, y un aire marcial que predisponía en su favor. La niña sentíase partidaria de él.

—Sólo he visto pasar a una mujer—contestó.

Los gendarmes se alejaron. Pasó una hora; las

sombras de la noche empezaron a extenderse, y una melancolía extraña pesaba sobre el alma de Josefina.

De pronto, el mendigo salió de su escondite. Se puso a escuchar durante largo rato, y, al fin, en voz baja, murmuró:

—No dirá usted nada a nadie, ¿verdad?

La niña le miró con el más profundo desprecio, y exclamó:

—¿No es usted mi huésped?

—Gracias... Quizás no pierda usted el beneficio.

Partió como había llegado, andando con sigilo y muy de prisa. Atravesó el puente, y desapareció en el bosque.

Se apoderó entonces de la niña una profunda tristeza. Demasiado sabía ella que aquel hombre era un enemigo, un enemigo de todos los que eran como ella.

Permaneció un rato inmóvil. El sol se ocultaba tras los picos lejanos; la penumbra era cada vez mayor.

De pronto se estremeció, y retrocedió algunos pasos. Los gendarmes volvían. Parecían estar muy cansados, y pasaron en silencio sin volverse hacia el jardín. Josefina los vió alejarse, mirándolos con profunda simpatía y con un poco de vergüenza y tristeza. Dió un suspiro, cogió su libro, y leyó lentamente:

«Los antiguos consideraban como sagrados a los huéspedes que acogían en sus casas. Creían que era el mismo Júpiter quien se los enviaba, fueran pobres o ricos.»

BARÓN DARRYSS.

HIGIENE Y BELLEZA

Mejillas abultadas y mejillas hundidas y sin color.

Las mejillas constituyen para las fisonomías el fondo en el cual descansan órganos sensitivos de la cara. La expresión de las mejillas existe en el color natural o accidental, en su redondez o depresión y en las arrugas más o menos profundas que las surcan.

Las mejillas pueden pecar por dos excesos contrarios: por demasiado abultadas o por excesivamente hundidas. Cuando el abultamiento procede de la obesidad general, la indicación más lógica y natural es disminuir la gordura por medio de un régimen debilitante, y si depende de una obstrucción o de un predominio de los vasos linfáticos, se ha de recurrir a un régimen excitante. Cuando el hundimiento de las mejillas se debe a un enflaquecimiento general, un buen régimen alimenticio es el único remedio eficaz, pues a medida que se recobra la gordura, las mejillas se redondean y se llenan sus huesos. Se preconiza como un poderoso auxiliar del régimen tónico las ventosas secas, aplicadas varias veces al día en cada mejilla. El aflujo de sangre que produce esta operación da mayor actividad a la nutrición de estos órganos.

Relativamente al color, se advierte con frecuencia que algunas caras tienen una mejilla más pálida que la otra, y el único medio racional de poner en armonía las dos mejillas es hacer frecuentes fricciones con un licor excitante en la mejilla pálida para desarrollar en su tejido una circulación más activa. Las ventosas secas, aplicadas de vez en cuando, atraen la sangre y acaban por dar a la mejilla el color deseado.

Los alimentos sanos y frecuentes son siempre de gran ayuda para estos casos. La leche cocida con avena, los huevos en leche y muchos paseos al campo reaccionan la vida.

No olviden mis simpáticas abonadas mis notas y sean constantes en su curación, que es sencillísima.

CONDESA AGATHA.

SUPLEMENTO DE PATRÓN CORTADO

CORRESPONDIENTE AL NÚM. 507

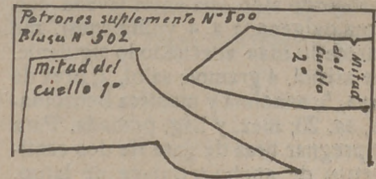


Se compone de dos patrones de cuellos para aplicar en cuerpos y en blusas.

El marcado con el número 1 está representado en el figurín y en el diagrama.

El número 2 es para el cuerpo número 2.

Pueden hacerse en seda, batista, lona tul bordado o terciopelo.



Cosas que deben saberse

El dolor de cabeza.

Los dolores de cabeza, generalmente de origen nervioso, que son tan frecuentes en las señoras impresionables, se alivian y curan con un procedimiento poco costoso, que consiste en aflojarse el corsé, deshacerse el peinado y levantar el cabello, dejando la nuca al descubierto. Después se empapa en agua caliente una esponja y se aplica sobre la nuca hasta detrás de las orejas, dejándola unos minutos. Casi todos los dolores de cabeza nerviosos ceden a este sencillo procedimiento.

Para teñir las cejas.

Tinta china pulverizada, 30 gramos; agua destilada caliente, 500. Unase hasta la completa disolución y humidézcanse ligeramente las cejas.

Para conservar los cabellos castaños.

Mézclense 100 gramos de hojas de té con 250 gramos de agua, y hágase con esto frecuentes lavados del cabello.

Lo conserva en su color natural y le da brillo.

Conservación de las alhajas.

Las alhajas de oro y las piedras preciosas se conservan jabonándolas y pasando luego un trapo fino.

Es inútil, como se ha pretendido a

veces, dejarlas secar en serrín. Basta, una vez enjugadas por el trapo, pasarles ligeramente una piel de gamuza.

El jabón no deteriora las alhajas; pero, cuando la montura es complicada, lo que sucede generalmente en las joyas modernas, se introducen por los pequeños huecos partículas de jabón que es difícil extraer.

Es bueno frotar frecuentemente las alhajas con gamuza. Esta precaución basta para hacerlas brillantes.

Para jabonar las sortijas, basta un cepillo fino, cuyas cerdas puedan penetrar en los intersticios.

Las perlas nunca no debe pasárselas más que la gamuza.

Para la limpieza de las alhajas de oro, se recomienda también hacerlas hervir en la solución siguiente: agua, 250 gramos; sal amoníaco, 30 gramos.

He aquí otro procedimiento que viene muy bien a las joyas de plata y platino:

Disuélvase en agua un poco de blanco España. Con un cepillo suave impréguese de esta solución toda la alhaja y déjese secar. Si queda algo de blanco, pásese el objeto por agua de jabón, enjuáguese y déjese secar en serrín. Quedará sumamente brillante.

Limpíanse las joyas de acero frotándolas con una mezcla de aceite de oliva y sebo.

MANINA

(La Vieja Práctica).



RENÉE TARTARIN.— Temperamento sensible y dulce, muy agradable e impresionable. Para los asuntos delicados, conociendo el carácter de ellos, es como se puede aconsejar; pero de todas formas me permitiré indicarla algo de condescendencia, pero siempre en el terreno que corresponde a lo digno.

UNA VIEJA DESCRÉIDA.—La Grafológia, amiga mía, no tiene que ver nada con magos ni adivinos; no predice; lo que hace únicamente es traducir en reglas el instinto de la escritura, siendo, por lo tanto, el estudio de la vida misma causa por la cual ocupa un lugar preeminente en los estudios psicológicos.

Sus cualidades principales son la franqueza y la claridad en la expresión, que además de ser propias de una persona culta, garantizan su energía y firmeza.

DRUIDA MILOCHO.

Libros de interés para las damas POR LA CONDESA AGATHA

	Pesetas
Arte de ser bella.	1
El encaje de Venecia.	1
Arte de saber vivir.	1
El encaje de bolillos.	1

CONSULTAS AL DOCTOR

CAMINO CÓRDOBA.—El caso que usted me consulta es semejante al padecido hace poco por nuestro Director, que por cierto se encuentra ya completamente bien. Es necesario que usted nos dé noticias acerca del análisis de orina y de sangre que particularmente se le aconsejó, ya que estos flemones difusos radican con más facilidad y adquieren mayor gravedad en los terrenos diabéticos, sífilíticos o tuberculosos. No obstante, por ahora use usted los baños locales da oxicianuro de mercurio al 1 por 1.000, todo lo más calientes que pueda resistir, y para impregnar las tiras de gasa que se meten dentro de la herida (habiendo sido ésta antes lavada con agua oxigenada a 4 volúmenes), me parece lo más adecuado lo siguiente. De aristol, 4 gramos; salol, 2; brea de haya, 5; sanolina y manteca benzoinada, aa. 20; mez. y hág. pomada. Para impregnar tiras de gasa de dos centímetros de ancho y quince de largo. Me reservo el ponerle un tratamiento general hasta conocer el resultado de los análisis. Le aconsejo que se haga una cura por lo menos al día, y que tenga el pie en alto el mayor tiempo posible.

DOCTOR CALDERÓN.



TIEMPO LIMITADO.—No basta armonizar entre sí los colores de las prendas; tienen también que armonizarse con la persona que las ha de llevar, y por esto es indispensable fijarse en el color del pelo, ojos y tez de la persona. Las rubias llevan bien los colores en que predomina el azul complementario del anaranjado, y las morenas, los colores amarillo y rojo. El verde claro conviene a las rubias de cutis muy claro; las personas más bien coloradas deben preferir el verde oscuro. Las faldas de bastante vuelo hacen parecer más altas, lo mismo que los cuellos blancos altos. Las personas cargadas de espalda, por lo general, son altas, y deben evitar las prendas ajustadas y preferir los abrigos holgados.

FANNY.—Le aconsejo el «Agua Oriental». Oculta esos hilillos blancos que tantísimo desagradan, dejando el cabello con un brillo precioso.

ESPERO.—No debe hablarse ni muy alto ni muy bajo. El tono de voz debe ser natural; pero no opaco, sino vibrante. Las personas de buena

sociedad y esmeradamente educadas transmiten a su voz todo el encanto de que son capaces, haciéndola dulce, cariñosa y armoniosa siempre, según las circunstancias. Hasta con sus criados cuidan de que sea mesurada, digna, sin llegar a la agresión.

AMOR AL TRABAJO.—El encaje ruso se hace con algodón blanco, y se ejecuta con bolillos como los de Auvernia. Los suecos fabrican actualmente cierta clase de encaje finísimo con un punto fuerte para poderse cortar con facilidad.

TINITA.—Para la limpieza del rostro conviene usar aceite de oliva y extracto de hammamelis o de avellano. Especialmente se debe limpiar el rostro por la noche, pues el polvo acumulado durante el día es muy perjudicial para la tersura de la piel. Es precisamente el polvo lo que hace que aparezcan los puntos negros, cosa que afea muchísimo, y así con el aceite mezclado con el extracto lo despoja de toda suciedad.

MARÍA, ABONADA DE OCHO AÑOS.—Los vestidos ajustados son más fríos que los amplios, pues éstos conservan por dentro una capa de aire caliente. Por la misma razón abrigan más dos vestidos delgados, uno encima de otro, que uno solo más grueso. Así, pues, debe reservarse para el invierno las telas de lana y de colores oscuros, y para el verano las de hilo, algodón y las de colores claros.

SÁNCHEZ.—No se puede adelgazar sin régimen. Es preciso suprimir tantos alimentos feculentos, como dice que toma. Con el masaje se obtienen maravillosos resultados. Consulte con el doctor, que es lo más directo.

No es nada higiénico dormir después de comer. Es mucho mejor hacer el reposo al aire libre.

SÁBADO.—Contra las manchas rojas: agua oxigenada, a 12 volúmenes. Frótese dos veces todos los días hasta que observe que le van desapareciendo.

ROSARIO.—Hace prodigios en el teñido de las canas, con un brillo azabache, el «Agua Oriental» y «La Jouvence». En la gran perfumería Carmen, 2.

LUDGARDA MAYOR.—El «Agua Oriental» es progresiva para ocultar las canas, poniendo el cabello brillante y sedoso. Las pecas le desaparecerán con la leche Candis.

RUSIA.—Existen sobres para teñir prendas, a 50 cents cada uno. No hay nada que pueda reemplazar al buen empleo de una madrugada para el perfecto arreglo de una casa. La dueña debe distribuir regularmente su

tiempo, y es el medio de sacar de él todo el partido posible, pues madrugando ella, madrugarán también sus servidores, y de esa manera se podrá sacar fruto del trabajo durante el día. Recuerde, señora mía, que nadie es más apto para mandar que el que sabe hacer lo que manda.

PASA-TIEMPO.—La crema para el uso diario, «Secreto de la mujer», de 5,50 ptas. Respecto a la piel del armiño, tiene la prerrogativa de ser de la realeza porque adorna sus vestiduras pomposas, así como en las grandes ceremonias y a través de los siglos conserva este honor.

Las cibelinas pálidas son de Canadá y Estados Unidos, y no tienen tanto mérito, aunque el arte de teñirlas ha sido llevado a una perfección maravillosa.

TERESA S. C.—Toda persona debe aprender el corte, y así se evitarán muchos disgustos con las modistas, y además el ahorro que significa en una casa, y más donde hay tanta familia como en la suya; así que sus dos hijas tienen ya edad de empezar, pues eso en breve tiempo se aprende.

ISABEL.—El petróleo suaviza el cuero de los zapatos u otro cualquiera endurecido por la humedad, poniéndole flexible lo mismo que cuando es nuevo.

De lo que me dice del agua helada, sepa, amiga mía, que con el frío se endurece la piel, por lo cual no le aconsejo que se lave a diario con el agua tan fría. Tome por semana un baño templado y de esa forma se puede conservar la salud y preservarse de los resfriados.

CONSOLACIÓN.—Con el palo de jabón se puede lavar el cabello una vez por semana y después se aplica el zumo «Oriental», experimentando bien pronto el resultado.

SARITA.—El álbum de ropa blanca está ya a la disposición de todas las señoras abonadas, lo mismo que todos los álbumes de labores.

La palidez del rostro le desaparecerá tomando alimentos harinosos; las carnes rojas debe suprimirlas; muchos paseos matinales al aire libre, y, más que nada, mucha tranquilidad y más reposo.

EL ENCAJE DE BOLILLOS

Ocho carpetas diferentes. Cada una contiene: Modelos, explicación y patrón-guía de entredós ó puntilla.

Oficinas de LA MODA PRÁCTICA

EST. TIP. DE EL LIBERAL

!! NOVEDAD !! LA ZURCIDORA MECANICA!

Con este aparato hasta un NIÑO puede rápidamente, y sin igual perfección, ZURCIR y REMENDAR medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de seda, algodón, lana ó hilo.

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente.

LA ZURCIDORA MECANICA

va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento.

Funciona sola, sin ayuda de máquina auxiliar.

Se remite libre de gastos, previo envío de DIEZ PSETAS por giro postal.—No hay catálogos.

PATENT MAGIC WEAVER

Calle de Aribau, núm. 226.—BARCELONA



Obras de Arte Decorativo del maestro Manuel Salvi.



Premiadas con medallas de oro y plata.

Enlaces y monogramas.—Fantasías caligráficas.— El pañuelo abecedarios.— Labores de Arte Decorativo.— Arte de colocar las servilletas.— El equipo (abecedarios).— Artes e industrias femeninas.— De LA CONDESA AGATHA: Arte de ser bella.— El encaje de bolillos.— El encaje de Venecia.— Arte de saber vivir

De venta en las librerías y nuestras oficinas, Marqués de Cubas, núm. 7.

MADRID

ALFONSO . Fotógrafo.
Fuencarral, núm. 6.

Partes Asistencias Manje
— Respedaje profesional —
LUISA VEIRA DE PAZO
Plaza Progreso, 10, 2.º

LA MODA PRACTICA

OFICINAS Y TALLERES
MARQUÉS DE CUBAS, 7. — MADRID



Patrón Prima.

Patrones-primas a las abonadas de LA MODA PRACTICA

Trajes publicados en la portada del número 491.

Traje de señora ó señorita, 1,50 pesetas en Madrid, y 1,80 a provincias, certificado.

Patrón-traje de niña, 1 peseta en Madrid, y 1,30 a provincias (pago adelantado por giro postal).

Seis piezas del traje de señora o señorita.

Medida única.



Patrón Prima.



Cinco piezas del traje para niña.

LA MODA PRACTICA



Es la revista más útil y más económica para señoras y señoritas; muy necesaria á toda profesora, modista, bordadora y obrera ilustrada.

Es la única que completa el saber y la práctica de la buena organización de la casa y la vida femenina.

En Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao, Murcia y Granada, sólo cuenta, un mes, 50 céntimos, y 1,50 pesetas tres meses. En el resto de España, tres meses, 2,25 pesetas, y un año, 9 pesetas.

Se publica todos los miércoles, y regala patrones cortados y suplementos de labores muy especiales.

Sus grabados de modelos son lo más elegante, lo más práctico y lo más útil.

Sus oficinas centrales, PALACIO DE «EL LIBERAL», Marqués de Cubas, 7, Madrid, remiten número atestado de muestra á quien lo solicita.

Patria

El Liberal

Es el diario de mayor circulación de España, con un número de suscriptores importantísimo.

El Liberal envía á sus lectores y suscritores á precios muy grandes.

El Liberal ofrece todos los meses sorteo de grandes regalos á sus lectores.

El Liberal, por su importancia, es el día de más circulación en el extranjero.

El Liberal está en Madrid, con su oficina en el número 7, Marqués de Cubas, y en provincias, en las principales ciudades.

Se reciben anuncios y suscripciones en la Administración, casa de «El Liberal», Marqués de Cubas, 7, Madrid.



CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL

DE LA REVISTA

LA MODA PRACTICA

Para el libro en preparación, protocolo de la madre,

VIDA DE LOS NIÑOS

SU HIGIENE, EDUCACIÓN Y BELLEZA

POR LA CONDESA AGATHA

Con premios especiales que se anunciarán oportunamente

El concurso, después de tres prórrogas concedidas para la presentación de retratos, ha quedado definitivamente cerrado el día 15 de Julio.

Todos los retratos de niños se publicarán también en el útil y ameno libro de la Condesa Agatha, que resultará una original manifestación gráfica de la hermosura infantil.

Los premios se adjudicarán en el mes de Noviembre del presente año, anunciándose en LA MODA PRACTICA los acuerdos del Jurado correspondiente.